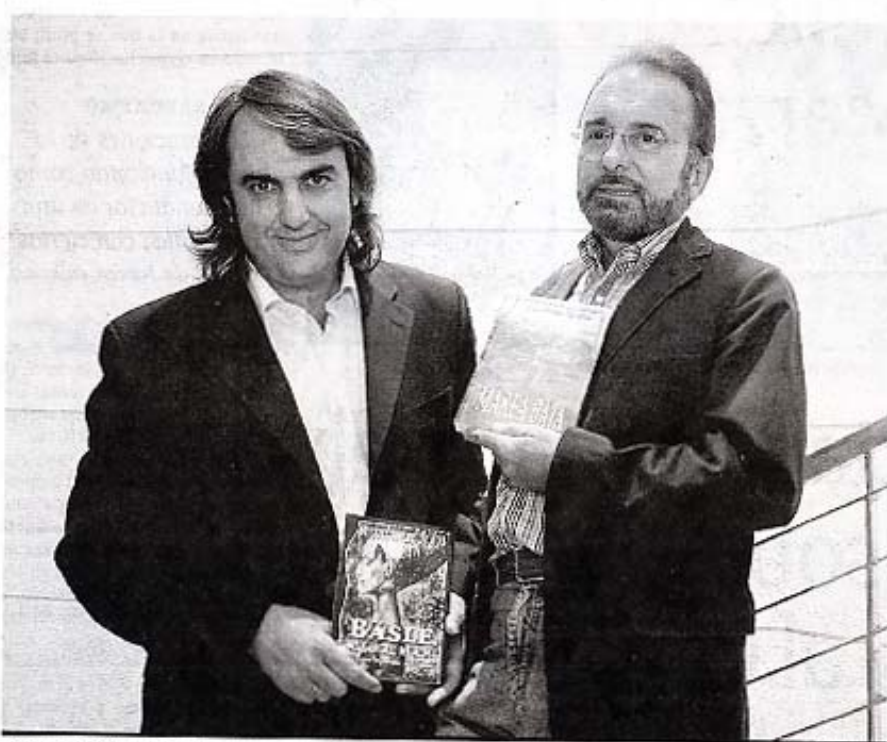


LITERATURA

De Rus recrea el amor de Mozart por su prima en su última obra

El autor de 'Malditos' presentó ayer 'Básle, mi sangre, mi alma', junto a la también nueva novela de José Enrique Canabal 'Marea baja'



PRESENTACIÓN. Miguel Ángel de Rus y José Enrique Canabal, ayer, en el Museo Municipal de Málaga.

A. J. AVILÉS ZUGASTI

■ MÁLAGA. La literatura continúa presente en el Museo Municipal. Ayer, Miguel Ángel de Rus y José Enrique Canabal (director y coordinador respectivamente del curso de creación literaria Ciudad Ducal que se celebra estos días) presentaron sus últimas novelas, ambas publicadas por Ediciones Irreverentes. En *Básle, mi sangre, mi alma*, el periodista y escritor Miguel Ángel de Rus rescata del olvido y recrea la historia de amor que Mozart vivió con su prima María Thelma, un amor de juventud lleno de impedimentos y que muy pocas biografías recogen.

Para esta recreación, el autor inventa el personaje del hijo de un tataranieto supuesto de Mozart quien narra la historia a partir de las siete cartas escritas por el músico a su prima y que se conservan. "Unas cartas que están ahí gracias a la hermana de Mozart, que se las legó a la ciudad". De no ser por esta acción esas cartas habrían desaparecido ya que "la esposa de Mozart, Constanze, destruyó muchas cartas, entre otras cosas, porque no salía muy bien parada". Según De Rus, "la imagen que se ha dado siempre de esta mujer, una ama de casa sufrida, no es verdad, en realidad era una mujer bastante casquivana", aseguró.

El Mozart que describe Miguel Ángel de Rus "con pluma fina de esgrima", según José Enrique Canabal "es un hombre que sufrió en su vida y que no dejó de trabajar desde los 9 años. "Era un intelectual, un irreverente, de grandes convicciones religiosas pero al mismo tiempo masón, y que no

CONFERENCIA

El proceso creativo de Alfredo Taján

El seminario de creación literaria Ciudad Ducal que se está celebrando en el Museo Municipal, contó ayer con la participación del escritor y director del Instituto Municipal del Libro Alfredo Taján. Con su nueva novela, *La sociedad transatlántica*, recién llegada a las librerías, Taján habló de sus vivencias "en las fronteras de las disciplinas artísticas como la poesía, la narrativa, el arte"... y de su propio proceso creativo, aportando "algunas de las claves que yo uso para escribir". Claves como la autoexigencia como lector y escritor, y la necesidad de contar una historia.

tiene nada que ver con el Mozart de caricaturas salvajes que han descrito muchas veces en los medios de comunicación", explicó. Una de los rasgos más interesantes de las cartas según el autor de *Básle, mi sangre, mi alma* es el uso de recursos y juegos de palabras que le servían para que sólo le entendiese su amada. "Un amor incestuoso pero que al leer las cartas de Mozart, comprendes lo injusta que es la sociedad porque lo mejor que tenemos muchas veces es lo que más intenta reprimir", indicó.

De amor también trata la nueva novela de José Enrique Canabal, *Marea baja*. Una novela de amor bajo las sombras de un thriller con mucha acción. "Tenía que buscar un pretexto para que hubiera mucha acción y me pareció que el narcotráfico era lo más indicado", argumentó Canabal, autor de otros tres libros. Violencia, sexo y pasiones desbordadas forman parte importante de *Marea baja* pero esta obra es mucho

más. "Es una novela poética, onírica y mágica, que cuenta la historia de una niña llamada Chispita que mantiene una relación muy especial con el mar, con el sol y la luna", explicó su autor. Y esa niña, que crece sin padre, vive desahogada, estudia Derecho y se hace fiscal, comienza una lucha encarnizada para desenmascarar a su padre, quien no la conoce.

Canabal, que hace en su literatura especial hincapié en la descripción psicológica de sus personajes, ambienta su novela en Galicia. "Pero podría pasar en cualquier ciudad portuaria que son fronteras como Málaga, Cádiz o Barcelona, porque es la historia de mundos en los que las fronteras quedan violadas por la delincuencia y los grandes intereses", explicó De Rus, que relacionó la obra de Canabal con "los clásicos griegos porque hay una tragedia y que es esa hija de madre soltera que tiene la oportunidad de vengarse", explicó.

Irvine Welsh presenta 'Porno', la secuela de 'Trainspotting'

EFE

■ BARCELONA. El autor de *Trainspotting*, Irvine Welsh, ha retomado los personajes de su primer libro diez años después y ha escrito *Porno*, un libro que sigue moviéndose entre la droga y la autodestrucción porque, según dijo ayer, "una obra de ficción urbana sin drogas es como un campo sin árboles".

La última novela de Welsh es una secuela de *Trainspotting* que añade fuertes dosis de sexo sordido a las ya habituales sesiones de drogas duras que pueblan sus novelas. Este libro, que se editó en Londres hace tres años y acaba de publicar en castellano Anagrama, se centra en la historia de Sick Boy, uno de los personajes más desquiciados de *Trainspotting*, pero no el protagonista.

"Si hubiera querido sacar provecho de *Trainspotting* hubiera continuado la historia de Rentol [el protagonista]", afirmó Welsh, que aclaró que empezó a escribir la novela centrándose en la historia de "un cuarentón en crisis que empieza a interesarse por el porno" y entonces se dio cuenta de que "allí estaba Sick Boy diez años después".

Porno empieza presentando a Sick Boy, que acaba de separarse de su mujer y vive en un agujero miserable donde se mete cualquier droga que tenga a mano sin conseguir que nada elimine la desidia. Rodeado del ambiente depravado y con olos a vómito que tan bien describe Welsh, Sick Boy empieza a interesarse por el cine pornográfico como negocio. "Se me ocurrió la idea pensando en amigos míos que tienen 40 años, entran en crisis, se separan de sus mujeres, empiezan a consumir pornografía y acaban haciendo sus propias películas en vídeo doméstico", explicó Welsh.

Para el autor resulta interesante ver cómo "los que empiezan haciendo un porno sucio de personas reales, poco a poco sacan a la luz sus veleidades artísticas y piden a las mujeres que adelgacen".